

LA CIENCIA DEL HOMBRE por *Rhondell*

Cinta 1

Este es el inicio de una escuela nueva. Me han insistido mucho en que hagamos una escuela en la cual las personas puedan acudir a un lugar fijo y puedan convivir y trabajar en grupo por muchos meses, y puedan estar constantemente en contacto con ciertas ideas sobre el estudio del hombre. Estamos enterados de que muchas personas de muchos lugares desean asistir a estas escuelas, pero que no les es práctico, es caro, y algunas veces es casi imposible interrumpir sus hogares, negocios y sus trabajos por mucho tiempo para poder asistir a una de estas escuelas. Después de mucho esfuerzo y bastante estudio y experimentación, hemos decidido grabar “la escuela” en audio casetes. Al escuchar estas cintas nadie va a estar vigilándote pero por favor utilízalas según han sido diseñadas para así poder recibir el mayor provecho y beneficio posible. Las cintas no tienen un título específico pero han sido numeradas del 1 al 48. Te sugerimos que escuches una cinta cada día por 7 días, que consideres muy cuidadosamente el material contenido en cada cinta y que intentes observar estas ideas en tu vida diaria. Estas ideas te serán señaladas día a día, semana a semana. En 48 semanas, si utilizas las cintas según las instrucciones, encontraras que habrá una completa transformación en tu ser interno.

Ahora, el estudio usual del hombre, el cual se ha realizado por siglos, señala que el hombre está dividido en varios aspectos. Hay una enorme cantidad de literatura sobre el tema de su fisiología—la función interna del cuerpo humano. Esto tiene muchísimo valor pero está reducida al estudio del cuerpo y no toma en consideración a su estructura y muy especialmente a su ser interno—su psique, su alma, su espíritu. Estas palabras son intercambiables. Existen estudios espirituales pero estos se han deteriorado gradualmente a “observar el comportamiento”—tratando de enseñar o incorporar cierto comportamiento para evitar otro tipo de comportamiento. En otras palabras, se ha hecho un esfuerzo por hacer que el individuo sea lo que suele llamarse “bueno.” Ya sea que uno deba ser amable, considerado, etc. Sin embargo, hay muchísimo en el hombre que no se saca a la luz y que no se estudia, a tal grado de que a pesar de estos esfuerzos, raramente se tiene éxito. Si acaso llegan a tener éxito, hay alguna cantidad de confusión interna y realmente no se ha obtenido el éxito deseado y únicamente se le condicionado al hombre a ser “bueno.” La estructura del hombre se estudia y grandes obras de anatomía se han realizado las cuales son muy valiosas para la cirugía, pero dan muy poco, si es que algo de entendimiento de lo que está pasando en la estructura del hombre en la vida diaria, como el envejecimiento, el dolor, el malestar, las deformaciones, etc.

Hoy en día, hay necesidad de una escuela y para que estés consciente de que en realidad estás en una escuela, con los requisitos de una escuela, (como la que pudieras encontrar en algún lugar escondido en el desierto de California, en las montañas de Idaho, o en un valle de Nuevo México, o en algún otro lugar). Los requisitos para la escuela son: que tengamos una *Enseñanza*, o sea un grupo de ideas que iluminen nuestro ser interno, nuestro ser espiritual, que den una interpretación espiritual a todos los acontecimientos de nuestra vida, tanto internos como

externos. Ahora pues, es evidente que todas estas ideas no serán presentadas a la vez. Serán presentadas una por una y uno tendrá la oportunidad de observar por sí mismo si estas ideas son ciertas. No se debe aceptar nada solamente porque se escucha en una cinta o porque se escucha en persona. Uno debe investigar mediante una observación cuidadosa y repetida, que estas ideas sean verdaderas y si no lo son, deséchalas. ¡Pero no lo hagas al primer momento, continua un poco para decidir!

La primera necesidad de una escuela es un determinado conjunto de ideas que ningún hombre reclama el crédito por haberlas originado. Las ideas de esta escuela han existido por mucho tiempo. Algunas personas puede que lleven y compartan estas ideas con los demás, pero son las ideas las que tienen merito o valor, no la persona que las lleva. *Es el contenido el que tiene merito o valor, no el recipiente.* Por lo tanto si tu recipiente es un audio casete, una persona, o cualquier medio o conducto por el cual las recibes, son las ideas las que cuentan. Las ideas nos darán luz—una interpretación espiritual a todos los sucesos que uno experimenta en las diversas relaciones de la existencia diaria.

Existen dos o más personas en una relación. Esto puede ser en el trabajo, en la recreación, o en lo que sea. Solo una de estas personas necesita saber acerca de las ideas de la **Enseñanza**. Esta persona ¡eres tú! Y no trates de forzar las ideas o los conceptos en ninguna otra persona. Deben utilizarse como una luz interna, no para discutirse con otras personas. Más adelante durante este camino se darán instrucciones para estar consciente por si alguien pregunta. Podrás entonces hacer una revisión específica si la persona está verdaderamente interesada en ser estudiante o es simple curiosidad. Así que principalmente existen dos o más personas—tal vez hay 50 donde trabajas, tal vez formes parte de una familia numerosa, o puede ser en un club de labor cívica o en un servicio público ¡lo que sea y donde sea! En cualquier relación en la que te encuentres siempre hay algo que observar y las ideas de la **Enseñanza** lanzan luz para que puedas entender que está pasando en el interior del hombre, en el estado interno, en nuestro ser interno.

Así que hay un mínimo de dos personas en cada relación. No hay nade tan aislado o que no tenga a alguien con quien sostener algún tipo de relación. ¡Este trabajo no es para ermitaños! Solo una de estas personas necesita conocer y estar familiarizada con las ideas; en realidad, algunas veces es mejor que solo sea una que esté familiarizada con ellas— ¡tú! Una persona tiene las ideas, está observando, y todos los demás van alegremente por su camino sin percatarse de que tú estás observando. Esta **Enseñanza** es, ante todo, para uno mismo, por lo menos parte del tiempo. La **Enseñanza** que no se utiliza no tiene, claro está, valor alguno.

Estas ideas de La Ciencia Del Hombre son para el estudio y la experimentación—y son ideas muy diferentes. Se te darán tareas específicas, porciones de trabajo y modos de observar estas ideas. No tengas prisa. La prisa genera desperdicio. Despacio, metódicamente y cuidadosamente procede en tu camino. Uno va a iniciar un viaje por un sendero nuevo y tal vez al principio, te parezca rocoso o escabroso, pero pronto será un recorrido muy encantador.

Algunas ideas de la escuela son las siguientes: El hombre y la mujer en la vida diaria no han estudiado o han tenido contacto o han tenido la oportunidad de utilizar las diversas ideas que dan luz al aspecto espiritual del ser humano—su relación entre su psicología, su fisiología, su estructura y su biología. Por lo mismo, una persona, sin este entendimiento o sin tener esta oportunidad, es mecánica. ¿Y qué quiere decir mecánica? Una cosa mecánica no tiene voluntad ni determinación propia. Esta absolutamente sujeta a lo que le suceda. Por ejemplo, tu automóvil puede estar estacionado en la calle, lavado, encerado, puede tener el motor afinado, tener todo en estado perfecto, pero no tiene voluntad sobre quedarse estacionado o ir a alguna parte. Lo hechas a andar y lleva a cabo la función para la cual fue equipado, para la que fue diseñado. Un ser humano puede estar en ese estado que cualquiera puede oprimirle un botón y hacerlo enojar, hacerlo trabajar o hacer que esté de acuerdo con muchas ideas que más tarde o temprano lo llevarán a un estado de esclavitud o dependencia. Cuando el auto está estacionado en la calle y algo lo choca, el auto se dobla y queda deformado. Se puede decir que cuando nos enojamos, nos preocupamos, nos ponemos nerviosos, nos asustamos, nos resentimos, nos avergonzamos, etc., que también nos deformamos. Estamos muy lejos de sentirnos felices y estar satisfechos con nosotros mismos o de estar conscientes. Nosotros no elegimos este estado de ánimo—únicamente sucedió. Y en este estado somos mecánicos. El primer punto que observaremos es que nosotros no elegimos nuestros estados de ánimo.

La tarea de esta semana es anotar las diversas cosas que observes día a día, conforme escuches las cintas. Observa lo que sucede en tus relaciones y las veces que entraste en un comportamiento mecánico. Podríamos decir que tenemos botones expuestos: alguien llega y oprime un botón y me enoja; alguien más oprime otro botón y me pongo muy contento, una persona más todavía oprime otro botón y me siento fastidiado, agredido, o incomodo de alguna manera. Ahora, nosotros no elegimos sentirnos de esta manera, solo sucede. Obviamente nosotros no elegimos estar incómodos. Nosotros elegiríamos estar serenos y tranquilos—notamos que no estamos así la mayor parte del tiempo. Tal vez pasen varios días y las personas oprimen los botones adecuados y me siento muy complacido, pero tarde o temprano en una relación alguien olvida hacer algo, alguien mueve algo que yo deje en cierto lugar, alguien dice: “¿Porque estás haciendo eso?” o olvida hacer algo que dijo que iba a hacer y... Observemos la reacción mecánica. Estos son solo unos ejemplos de cómo permitimos que nos presionen botones.

La segunda idea de la escuela es que además de que el hombre es mecánico también es cierto que *el está 100% sujeto a la sugestión 100% del tiempo*. Ahora, para que la sugestión funcione debe de estar basada en algo primordial dentro del hombre—su patrón de referencia.

Muy tempranamente en nuestra existencia—casi al momento de nacer—nos formamos una conclusión fundamental: *“El propósito total de vivir es volver a obtener el estado de no perturbación por medio de ganar placer y escapar del dolor”*. La mayoría de los seres humanos no hemos pensado esto conscientemente. Al observar que actuamos mecánicamente, observemos

también que siempre estamos buscando el confort y el placer en todos los niveles y luchando por evitar el dolor en todos los niveles. Estudiaremos estos niveles de vez en cuando.

Podríamos decir que esta búsqueda es una programación y para utilizar el lenguaje actual de computación, podríamos decir que uno está programado y que cualquier cosa que no nos brinda el placer y el confort esperados, nos hace reaccionar y que cualquier cosa que nos causa dolor, también nos hace reaccionar. Así que todas las sugerencias nos ofrecen que uno va a obtener placer y confort en el futuro o que uno va a tener dolor en el futuro si uno no hace tal y cual cosa. Así que empezaremos a observar la sugestión y que estamos 100% sujetos a la sugestión 100% del tiempo. En otras palabras, siempre la escuchamos. Ahora, si no hemos examinado nuestro ser interno y no estamos conscientes de esta programación básica: *el propósito de vivir es obtener el estado de no perturbación*, encontraremos que no solo estamos sujetos a la sugestión, sino que la sugestión nos controla muy frecuentemente, si no es que 100% del tiempo, pero para ser más flexibles con nosotros mismos, diremos que solo sucede una parte del tiempo.

Ejercicio: La Sugestión

Esta semana anota que tan seguido, al leer el periódico y enterarte de alguna catástrofe que ocurrió o va a ocurrir, te sientes mal. Quizá leas de alguna epidemia de gripe que viene del otro lado del océano. Tal vez sea gripe londinense o española o italiana o tal vez yugoslava (nunca hemos tenido gripe rusa porque esa es muy mala, ¡de esa no tenemos!) Observemos que tanto nos preocupamos por ello y nos sentimos amenazados y por lo tanto sentimos un estado de emergencia en nosotros mismos, de alguna forma u otra. Mientras no lo examinemos, continuará. Así que empieza a examinar donde escuchas sugerencias y cómo influyen en ti.

Observa que las sugerencias siempre nos ofrecen una recompensa por ciertos comportamientos, pensamientos o creencias y que si no logramos mantenerlos, nos amenazan con una pérdida. Tal vez leamos que el cáncer abunda últimamente, que las enfermedades del corazón están cobrando muchas vidas, y tal vez esto nos induzca a revisarnos el pulso, a examinarnos la piel o el cuerpo para ver si encontramos una bolita rara, ¿quizá un tumor!...? Y, si encontramos algo extraño, luego sentimos una emoción súbita o sensación de urgencia; y esto, claramente, tiene su efecto en la fisiología, en la anatomía, y ciertamente tiene su efecto en la biología del cuerpo. Muchos de esto empieza (si observamos) no en algo que brinca y nos ataca, pero en algo que surge del interior del ser humano, de su espíritu, de su alma o de su psique. En la actualidad generalmente utilizamos la palabra “sicología.” Hace algún tiempo utilizábamos la palabra “alma” en la traducción al idioma Ingles, la cual es una traducción exacta de la palabra Griega “psique” que, ciertamente, es de donde proviene la palabra “sicología”.

Observemos, y esto va con la **Enseñanza**, que toda y cualquier sugestión que fue aceptada sin cuestionarse, fue aceptada porque nos pareció verdad. Y cada una de estas sugerencias se convirtió en una personalidad separada y falsa. Utilizaremos el término *no-yo* para describir a una personalidad falsa.

Seguramente, todos estamos familiarizados con la historia de Pinocho: un muñeco de madera que fue hecho por un hombre, que de repente cobro vida, y luego a causar toda clase de perjuicios y males por sus travesuras. Nosotros tenemos muchos muchos Pinochos dentro de nosotros, o sea *no-yos*. Los formamos al aceptar las sugerencias dentro de nosotros mismos—se quedaron—crecieron—se multiplicaron y se convirtieron en entidades muy poderosas dentro de nosotros.

Uno a uno se va posesionando y administra los asuntos y asume el control de esta casa llamada Yo o cualquiera que sea tu nombre—el *ser (el yo falso)*. Creemos que cada uno de estos “yos” (*no-yos*) es uno solo y el mismo, pero la **Enseñanza** dice que son personalidades separadas. A medida que continuemos estudiando veremos que estas son entidades separadas, algunas de ellas cooperando en un campo, y otras cooperando en otro, y posiblemente cada una de ellas tenga un solo propósito real en mente: destruir al ser viviente.

La siguiente idea de la escuela es que el hombre está convencido de que tiene derechos, y siente que tiene que defender estos derechos, y culpa a cualquier cosa que según él le impide obtenerlos y conservarlos. Esta idea se origina cuando hemos obtenido algo varias veces. Entonces sentimos que tenemos derecho a tenerlo. Sentimos, aunque inconscientemente, y al observar—esto saldrá a la luz—que somos el centro del universo y que todo mundo debe dedicar su tiempo a cuidar de nuestros derechos, “Yo tengo derechos y ellos deben de quitarse de en medio y deben de hacer lo que se supone que deben de hacer cuando se supone que lo deben de hacer.

Nos conviene ponernos a reflexionar sobre los derechos, consideremos como llegamos a este mundo: desnudos, sin dinero, desvalidos e indefensos, sin siquiera entender el idioma, sin saber realmente que necesitábamos—y tal vez todavía no lo sabemos. Encontramos que todo nos fue provisto, y logramos crecer hasta este estado actual de circunstancias y que no tuvimos que levantar ni un solo dedo para lograrlo. ¡Ni siquiera sabíamos como pedir!

Así que preguntémonos si realmente tenemos derechos o será que hemos tenido muchos privilegios. Al lograr algo un cierto número de veces o cuando algo se nos da una y otra vez llegamos a considerarlo como un derecho y sentir que tenemos derecho a exigirlo.

Ejercicio: Mis Derechos

Ahora, escribe en una hoja de papel en la parte superior: “Mis Derechos”. Y cuando nos encontremos hablando o discutiendo con nosotros mismos o con alguien más, en defensa o reclamo de ciertos derechos, “porque tengo el derecho de hacer esto” y “tengo el derecho de tener esto,” lo escribiremos. Y en el otro lado de la hoja escribiremos: “Yo obtuve este derecho por medio de...” y escribiré: “Que hice para obtenerlo— como me lo gane”.

Cualquier cosa que se nos da es un privilegio y ¡claro! no lo pueden quitar, no importa si se le llama derecho o no. Todo lo que se nos puede quitar o podemos perder no es necesariamente un derecho, ¿o sí? Notaras que en la **Enseñanza** se le dan significados específicos a muchas

palabras, y estas se harán notar cuando sean presentadas y serán utilizadas siempre que sea posible.

No-yo: Cualquier cosa que resulta de una sugestión que ha sido aceptada porque se piensa que es verdadera la cual ha provocado un comportamiento y es ahora una personalidad que subsiste por si misma.

DERECHOS: Algo que no nos pueden quitar. Hasta la vida misma nos puede quitar alguna persona con una pistola, un cuchillo, un martillo, veneno, etc. Así que, tal vez, la vida es un privilegio; tal vez, conducir es un privilegio. Y tal vez la forma más rápida de perder un privilegio es confundirlo con un *derecho* y empezar a exigirlo. Si vemos algo como un privilegio, dedicaremos cierta cantidad de esfuerzo, atención y consideración para conservar ese privilegio. Haríamos cualquier esfuerzo para mantener los privilegios de los que ahora gozamos, para acentuarlos y posiblemente para adquirir más. Así que, tal vez, sería muy interesante que al observar aquello que nosotros consideramos nuestros *derechos*, que notemos que la mayoría son privilegios y ¿qué es lo que he hecho para obtener esos privilegios, para acentuarlos, y para adquirir otros?

Otra idea de la escuela es que el hombre tiene emociones de cólera, culpabilidad, miedo, inferioridad e inseguridad y sus muchas subdivisiones, tales como los celos, la envidia, el resentimiento, etc. Mas el hombre no fue creado para tener estas emociones y que por lo tanto le causan estrés. Cuando esto sucede hay muchas adaptaciones al estrés que nos desintegran. Estas emociones básicas y todas sus subdivisiones no son propias del hombre. Nunca fue diseñado para tenerlas. Estas se deben a su condicionamiento, a su conclusión básica de que *el propósito de vivir es estar sin perturbación alguna*, y a sus muchas sugestiones tales como a quien culpar, como se debe actuar, de vivir, de hacer, etc. Todas estas emociones básicas crean como consecuencia un estado de ser de avaricia, vanidad y orgullo.

AVARICIA: La definiremos como el desear más, mejor y diferente. No importa qué y cuanto uno tiene, aunque al principio nos sentimos muy complacidos con ello, después de un tiempo se acaba el encanto y nos sentimos cansados y fatigados y empezamos a tomar a tal cosa como posesión segura y algo a la cual tenemos *derecho* y queremos más, mejor y diferente.

VANIDAD: Es cuando todos los *no-yos* tienen una imagen falsa de uno mismo, sugestionando al pensamiento de que siempre tenemos la razón, y de que somos una persona maravillosa, pero maltratada.

ORGULLO: Es defender esta imagen falsa de uno mismo.

Procura hacer el trabajo. El solo escuchar las palabras, aunque las escuches a cada hora, no producirán nada. Pero si uno se aplica y hace el trabajo, uno encontrará muchas cosas grandiosas.

La Tarea:

1. Anota las diversas cosas que observes esta semana, día a día, al leer la lección. Observa que sucede dentro de una relación. Observa cuantas veces uno se comporta mecánicamente.
2. Anota que tan seguido, al leer el periódico y enterarte de alguna catástrofe que ocurrió o va a ocurrir, te sientes mal.
3. Anota, sobre “mis derechos” cuando te encuentres reclamando derechos.
4. En el otro lado de la hoja escribe: “Yo obtuve este derecho por medio de...” y “Que hice para obtenerlo— como me lo gané”. Todo lo que nos pueden quitar o podemos perder no es necesariamente un derecho, podría ser un privilegio.